

BEATO JACINTO VERA

TERCERA ÉPOCA – AÑO VI – octubre - diciembre – Boletín Nro. 34

boletinjacintovera@gmail.com

DON JACINTO, "TESTIGO COHERENTE DE LA FE QUE ANUNCIABA"

Como estaba programado, el sábado 7 de noviembre, en el Parque París Londres de la ciudad de Paysandú, el Papa León XIV celebró la primera misa de su gira y, precisamente, votiva del beato Jacinto Vera.

En la ocasión, el Santo Padre evocó "*la presencia en estas tierras rioplatenses de tantas personas de fe que, desde los inicios de la evangelización del continente, llegaron en nombre del Señor para anunciar la gran alegría que ellos mismos habían experimentado al encontrarse con Cristo*". En esa línea de evangelizadores que anunciaron la Palabra con el testimonio de su vida, se encuentra Don Jacinto, de quién el Papa destacó sus virtudes apostólicas: "*Queremos recordar y dar gracias a Dios por la vida y el ministerio de un hijo de estas tierras, el beato Jacinto Vera, obispo de Montevideo, que fue un testigo coherente de la fe que anunciaba, generoso en la caridad y entregado totalmente a la misión apostólica. Desplegó su celo pastoral en todas direcciones y sin medir los sacrificios. Por ejemplo, acudía a atender a los enfermos a caballo, a pesar de las grandes distancias, de los peligros del camino y de las inclemencias del clima. El 'obispo gaucho' recorrió tres veces el territorio uruguayo, llevando fe y esperanza a sus habitantes. Durante la histórica Defensa de Paysandú, en 1864, Mons. Vera se instaló en la Isla de la Caridad, frente a la ciudad sitiada, para atender a refugiados y heridos de ambos bandos. Allí se quedó hasta la caída del sitio para acompañar a su gente, suplicando en nombre de Dios que los ejércitos de hermanos se dieran el abrazo fraternal*".



Estas palabras revelan la grandeza del ministerio, testimonio evangélico y entrega pastoral del reformador de nuestra Iglesia en el Uruguay, el "*obispo gaucho*". A partir de ellas, León XIV, que vino a confirmarnos en la fe y fortalecernos en la esperanza, nos comprometió e impulsó a "*continuar el legado que estos sembradores del Evangelio nos han dejado*".

DON JACINTO EN EL SITIO DE PAYSANDÚ

En el correr del año 1864, la revolución tuvo éxitos parciales pero no logró poner en peligro las plazas principales de Montevideo, Paysandú y Salto. La situación cambiará cuando al apoyo del Gobierno argentino se le sume la intervención del ejército del Imperio del Brasil. En noviembre, el Gral. Venancio Flores, ya tomada la ciudad de Salto, cercó definitivamente Paysandú, que comenzó su heroica resistencia, desde el 2 de diciembre al 2 de enero, tras lo cual quedó la ciudad prácticamente arrasada.

En medio del bombardeo de cañones brasileños, el defensor de Paysandú, Gral. Leandro Gómez, escribía al Presidente Aguirre describiendo la situación de saqueo y ruinas en la que se encontraba la ciudad. El 13 de diciembre, el Ministro Sienra le escribió a Vera: *"La situación de los defensores de la heroica Pay-Sandú, así como la de las familias que se han visto obligadas a refugiarse en las islas próximas a aquella ciudad, reclaman urgentemente no sólo los cuidados y la asistencia del Gobierno, sino también los consuelos de la religión y de las instituciones de caridad, votadas al servicio de los que sufren. Es por eso que el P.E. ha encargado al infrascrito se dirija a S.S. Ilma. rogándole quiera disponer lo necesario para que dos sacerdotes, que S.S.A. Ilma. designará, y las hermanas de caridad que crea necesarias, se trasladen a la ciudad de Pay-Sandú y a la isla de Almirón, en el vapor que parte esta tarde…"*.

El mismo Don Jacinto abordó el barco con los Pbros. Martín Pérez y Rafael Yéregui, dos sacerdotes más, y cuatro Hermanas del Huerto, dos practicantes y el Dr. Emilio García Wich. Desembarcaron el día siguiente en el puerto de Paysandú, en medio de los bombardeos. Iban con el encargo de curar a los heridos, acompañar a los agonizantes y consolar a las familias. El ejército sitiador dejó pasar a la comitiva, pero en una revisión encontraron oculta en una caja de instrumentos una comunicación del Gobierno de Montevideo con Leandro Gómez, que impidió la presencia de la comisión en la misma ciudad. Debieron volver al barco y se establecieron en la Isla de la Caridad, donde se habían refugiado las familias de la ciudad, excepto los combatientes. Allí el beato se dedicó a consolar a los afligidos, a dar catequesis a los niños y a celebrar los sacramentos; los domingos celebraba la misa en una gran carpa del Dr. García Wich.

Jacinto Vera pasó varias semanas, con sus compañeros y las religiosas, ejerciendo su ministerio sacerdotal en medio de tanta miseria y confortando a todos en medio de esa gran tribulación. Tal como testimoniaba *El Argos*, el 6 de diciembre de 1864: *"La vista ofrecía un cuadro desgarrador. Todas las Señoras se lamentaban y lloraban. En cuanto a las familias que están en la Isla (= de la Caridad), inspiran mucha compasión. La que tiene un toldo para resguardarse del sol es muy feliz. Las otras sólo encuentran sombra debajo de los árboles"*. Poco antes del desenlace final, con la destrucción de Paysandú, el vicario apostólico volvió a Montevideo en los primeros días de 1865. El 2 de enero el Gral. Leandro Gómez se entregó con sus mínimas fuerzas; la situación de los sobrevivientes era desesperada. El día 3 de enero el periódico *La Reforma Pacífica* dirigía al Ilmo. Vera estas palabras: *"Nos hacemos un honor en saludar al señor Vicario después de su regreso de una obra tan filantrópica, y que tanto honra al Jefe del Clero en la República"*.

Luego, las tropas del Gral. Flores cercaron Montevideo, haciendo insostenible la defensa de la ciudad. El 20 de febrero se firmó la paz en la Villa de la Unión, Flores entró en Montevideo y comenzó el período de su dictadura. En las circunstancias de la guerra, se solicitaba la intervención de Don Jacinto para subvenir a distintas desgracias, interceder por desertores que serían ajusticiados y por toda clase de necesidades de los desterrados, perseguidos y gente sin trabajo, que esperaban su consuelo y caridad.

GRACIAS RECIBIDAS

."Me intervinieron de un cáncer de endometrio, pudieron extirpar todo y quedé esperando el resultado para saber qué tratamiento debía seguir. Me encomendé al Beato Jacinto Vera para que intercediera por mí y el resultado fue favorable, pues no tuve necesidad de someterme a quimioterapia".

."Tenía que resolver una dificultad económica, recé a Mons. Jacinto Vera y la solución llegó de la mejor forma en el momento menos esperado. Estoy muy agradecido por su intercesión".

Sigamos encomendando a nuestros enfermos y nuestras dificultades a la intercesión del Beato Don Jacinto y difundamos la devoción para que Dios sea glorificado en él. Por eso, solicitamos comunicar gracias y noticias al mail: boletinjacintovera@gmail.com

EL BEATO JACINTO HOY

*El viernes 6 de noviembre, en la Catedral de Montevideo, antes del rezo de Vísperas con el clero y los miembros de la vida consagrada, el Papa León XIV rezó ante el Santísimo y luego se detuvo junto a la tumba de Mons. Jacinto Vera. Más tarde, en la homilía, hizo referencia al beato, destacando cómo su trato con Dios modeló toda su vida.

*El sábado 7 de noviembre, en el Parque París Londres de la ciudad de Paysandú, a las 10 hs., el Papa León XIV celebró la misa votiva del Beato Jacinto Vera, que fue la primera misa del Papa en su visita a nuestro continente. Muchos devotos de nuestro beato participaron con todo gozo de esa celebración. Luego, el Santo Padre se dirigió a la Basílica de Nuestra Señora del Rosario y San Benito de Palermo para bendecir una imagen del Beato Don Jacinto, que permanecerá en esta iglesia de la ciudad de Paysandú para la veneración de los fieles.



*Dos congresos, en Catamarca y en Córdoba, con ocasión de la celebración del bicentenario del nacimiento del beato Mamerto Esquiú, han sido propicios para hablar y dar a conocer la figura y la vida de Don Jacinto, a quien el beato argentino profesaba gran estima y admiración. Ambos se conocieron y tuvieron un fraterno encuentro en Florida, hace exactamente 150 años.

*En el Taller de imágenes Virgen de los Treinta y Tres, que funciona en Florida, se están confeccionando imágenes del Beato Jacinto Vera, de cuerpo entero y bustos, que se pueden adquirir realizando su pedido.

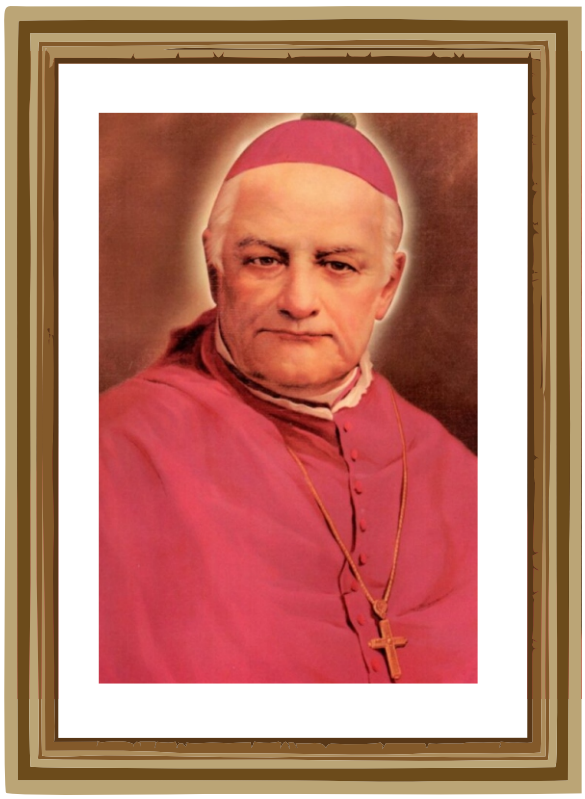
*En diciembre se inaugurará una gruta con una imagen del Beato Jacinto Vera en el Frigorífico San Jacinto, en San Jacinto (Dpto. de Canelones). La intención de quienes han tenido esta iniciativa es homenajear a Don Jacinto y contar con su protección en esa empresa que nuclea a más de 500 trabajadores.

ORACIÓN

Dios, Padre nuestro,
te rogamos por tu amado Hijo Jesucristo
y por la intercesión de su Inmaculada Madre
que glorifiques tu Nombre en el Beato Jacinto
y le concedas ser reconocido entre tus santos,
para alabanza de tu gloria
y alegría del pueblo cristiano.

Dame, Señor, por su intercesión,
la gracia que humilde y devotamente te pido ***(breve silencio para pedir la gracia deseada)***
y ayúdame a conformar mi vida según tu voluntad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Padre Nuestro
Ave María
Gloria



ESCUCHANDO AL BEATO JACINTO

."Las leyes patrias, las leyes civiles, se conforman con castigar la acción del individuo, pero la Religión avanza hasta la conciencia, castiga el pensamiento mismo del desorden que no efectuó".

."Sola la Religión es el fundamento sólido del edificio de la sociedad, de la Patria".

."Todo mi anhelo es el mejoramiento moral y religioso de los pueblos encomendados a mi solicitud pastoral … ese será también mi constante empeño en todas las resoluciones que tome tendientes a avivar el espíritu religioso de los pueblos de este Vicariato".

PARA COMUNICAR LAS GRACIAS RECIBIDAS Y DONACIONES PARA LA CAUSA, ASÍ COMO PARA SOLICITAR INFORMACIÓN Y ESTAMPAS,
dirigirse a la Vice-Postulación del Beato Jacinto Vera: jverapostulacion@icm.org.uy
MATERIAL DE DIFUSIÓN: en LEA (Cerrito 473) y en cada diócesis del interior